

- AREA PERSONA HUMANA- Geneloga, biología. B) Aporte histórico a temas de actualidad. ADULTOS MAYORES
- PONENCIA
- OBJETIVO: Evitar la cultura del descarte a los mayores a través, de revalorizar su actuación en La Iglesia y su aporte a la historia y grandeza de nuestro país

AUTOR: MARIA ELISA PETRELLI, San Martin 683 piso 2 of 24 CABA, 4544-9031  
elisapetrelli@uca.edu.ar

Palabras clave: adultos mayores, beneficencia, movimiento obrero

## **APORTE DE LOS MAYORES CATOLICOS A LA GRANDEZA DE LA NACION**

El aporte de los adultos mayores católicos fue de suma importancia en la formación de la sociedad argentina, porque transmitieron valores, fomentaron la unión y pacificación de las relaciones humanas, ya sea, a través de su labor en la beneficencia, o en la creación de organizaciones de protección a los inmigrantes y a los obreros.

### **INTRODUCCION**

Este trabajo está basado en el concepto del Iglesia determinado por el Concilio Vaticano II y en el c 255 del Código de Derecho Canónico, por el cual, todos los bautizados tenemos una triple misión: profética, sacerdotal y real. Esto implica que cuando nos referimos al actuar de la Iglesia en la historia nacional, abarcamos tanto el actuar del Romano Pontífice, del episcopado, del clero secular y regular y de los laicos.

Del actuar de los laicos sólo analizaremos el aporte de los laicos mayores, a la construcción de la Nación, pero hay que tener en cuenta dos aspectos:

1º Conceptualización: el concepto de adulto mayor como hoy se conoce es diferente al determinado en el siglo XVII y XIX. Por ejemplo: En la antigua Grecia en tiempos de Pericles la expectativa de vida era de 20 años, en la actualidad en los países desarrollados está cercana a los 72 años. En los siglos mencionados ut supra las jóvenes contraían matrimonio entre los 16 y 25 años de edad, épocas en que también se dedicaban a la crianza de los hijos. Una mujer de 30 años se la consideraba “ para vestir santos”, indicando con ello que, había pasado la época de una posible boda y de fecundar. A los 45 años las mujeres ya habían criado a sus hijos, muchas eran viudas o se dedicaban a tareas de *abuelidad* o caridad, eran las tareas que hoy se conocen propias de un adulto mayor. Similar consideración hay que tener hacia un hombre quien a los 50 años de edad ya era una persona mayor adulta.

2º Conceptualización: No se conocían las asociaciones de adultos mayores, porque los mismos estaban totalmente integrados a la población y, solían tener actividades directivas dado que era valorada su experiencia, por lo tanto, no encontraremos en la historia argentina sociedades de adultos mayores como han surgido a finales del siglo XX, sino que su actividad se encuentra dentro de otras formas asociativas.

La tesis a desarrollar es: La labor de los adultos mayores católicos y su aporte a la grandeza de la Nación.

La sub tesis es: Los sindicatos comenzaron en nuestro país siendo sus miembros anarquistas, con el tiempo, el movimiento obrero adhiere a la doctrina social de la Iglesia, esta transformación se debió a la acción del Episcopado, del clero y la colaboración de los adultos mayores que influyeron en esa metamorfosis ideológica.

Se incluye el presente trabajo en el Área Adultos Mayores porque valorar el aporte de los mismos, es una forma de reconocer su dignidad como persona y luchar contra la cultura del descarte ( discurso de SS Francisco en la I Jornada Mundial de Ancianos y Abuelos 28-09-2014)

## **LOS INICIOS DE LA PATRIA**

### **Cofradías**

En la época de la colonia existieron asociaciones de fieles de carácter religioso devocional que fueron las cofradías, las cuales, también- siguiendo la doctrina católica- cumplían funciones de ayuda a los necesitados como abrogar por la liberación de los indios cautivos, el cuidado de enfermos abandonados. Veamos algunos ejemplos referidos a reglas de admisión: La Hermandad de la Caridad de Córdoba, a pesar de declararse integrada por «pobres y ricos», especificaba que los hermanos debían ser «cristianos viejos, de limpia y honrada generación, sin raza de morisco, mulato ni indio, ni penitenciado por el Santo Oficio, ni de los nuevamente convertidos a nuestra Santa Fe...”

Dado que los hombres trabajaban y las mujeres jóvenes estaban dedicadas a la crianza de sus hijos estas cofradías estaban- por lo general- compuestas por adultos mayores, pues asumir un cargo en una cofradía implicaba una gran responsabilidad y tiempo material para dedicarse a las tareas.

Al final del siglo XVIII comenzaron a decaer las cofradías eminentemente religiosas pero hubo un auge de las terceras órdenes. Estas eran las uniones fieles que derivaban de las ordenes religiosas que se habían asentado en nuestras tierras. Así, por ejemplo, la orden de los franciscanos tenía la rama masculina (monjes) y femenina y una tercer rama integrada por laicos que vivían en el mundo y compartían la espiritualidad, y los objetivos y algunas modalidades de vida de los religiosos a cuya orden pertenecían.

Roberto Di Stefano en su obra 1776-1860 «Orígenes del movimiento asociativo: de las cofradías coloniales al auge mutualistas (IN: De las cofradías a la organización de la sociedad Civil) estima que la primer asociación del Río de la Plata es la

---

Sociedad Patriótica- Literaria y Económica” que da vida en 1800 al Telégrafo Mercantil., y contaba con el aval del Consulado, pero lo interesante para nuestro trabajo es que el autor analiza el Reglamento de la Sociedad donde consta que sus miembros deben ser “ españoles nacidos en estos Reynos o en España, cristianos viejos y limpios de toda mala raza..”. “hombres de honrados nacimientos y buenos procederes, como que se ilustran más con entrar y ser del Cuerpo de ella». Se reunían en la Iglesia de La Merced y discutían temas que luego redactaban y publicaban las conclusiones en el Telégrafo Mercantil

El aporte que brindó esta sociedad de “cristianos viejos” fue - según Carlos Ibarguren- introducir en “en esta dormida ciudad colonial el fermento inicial de la revolución, en las ideas y en las creencias que conmovían a Europa al comenzar el siglo». ( Véase su obra Las sociedades literarias y la revolución argentina (1800-1825), Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1937, p. 15).

### **COMUNIDAD IRLANDESA**

La comunidad irlandeses ingresada al país en la época de la colonia, va adquiriendo mayor cantidad de inmigrantes a partir de las Invasiones Inglesas, para alcanzar en 1830 el número de 3.500 personas. Los adultos mayores irlandeses locales solicitaron al Obispo de Dublin que envié un sacerdote, fue así como junto al Pbro. Burke comenzaron una asociación para ayudar a su colectividad la llamada Sociedad Católica Irlandesa en 1843, que fue el germen del Hospital Irlandés.

Colaboraron engrandeciendo la Nación al ayudar a los inmigrantes y brindarles un sistema de salud que descomprimía a los hospitales públicos y facilitaba el bienestar de un sector de la población.

### **LAS ACTIVIDADES DE BENEFICIENCIA**

Las obras de beneficencia eran esencialmente católicas pero en el año 1821 será abolida la Hermandad de la Caridad y sus funciones fueron asumidas por el Estado provincial, y lo mismo ocurrió con la Casa de Niños Expósitos, dirigida hasta ese momento por el presbítero Saturnino Segurola y, un «grupo de damas» que lo acompañaba, no obstante las personas que acompañaron esas obras, ahora en dirección del Estado de B s As, eran adultos mayores católicos o damas que se dedicaban con su esfuerzo a la caridad

Otras varias provincias logran organizar en estos años sus propias sociedades de beneficencia.

En San Juan, donde la Sociedad de Beneficencia conoce orígenes más antiguos, la asociación -que extrañamente constituía al principio una organización de hombres- ve nacer en 1858 su rama de mujeres

En San Luis Paula Domínguez de Bazán logra reunir a un grupo numeroso de señoras de la más encumbrada sociedad puntana para fundar la Sociedad de Beneficencia en agosto de 1857.

---

Doña Paula Dominguez de Bazan había nacido en el año 1806 (ver <http://es.wikipedia.org/wiki/JuanaPaulaDominguez> ) por lo tanto, al año 1857 contaba con 52 años de edad, su tarea fue educacional junto con otras señoras contemporáneas en edad a ella pero su motivación era religiosa. Como puede advertirse en su discurso en la ceremonia inaugural donde ella expuso los fines «que animaban a la mujer puntana a llevar a cabo esa obra superior a sus fuerzas» explicó que «bajo la protección del Todopoderoso» habrían de realizarla dignamente y «conforme con sus principios evangélicos».

“ La labor de estas mujeres fue cerrar heridas que las guerras civiles y otros males de los decenios pasados han abierto en la sociedad puntana. El aporte de las mujeres consistirá en lograr «que los huérfanos no perezcan, por falta de pan y abrigo; que la humanidad doliente encuentre un asilo de caridad, donde aliviar sus males y que la clase menesterosa sea instruida en la religión y la moral, como única circunstancia para mejorar su mísera condición».

“La tarea educacional que le compete no es realizable sin el aporte de la sociedad civil en formación. El Estado provincial ve en el asociacionismo naciente un instrumento para llevar a cabo algunas de las tareas que se propone” ( Roberto Di Stefano, De las cofradías.... Pag 26 )

## **SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL**<sup>1</sup>

El 23 de abril de 1850 nació la Sociedad de San Vicente de Paul en nuestras tierras siendo su primera reunión en la Iglesia de la Merced. Ella constituyó una experiencia verdaderamente nueva en el país y un signo de que los tiempos estaban cambiando aceleradamente. La caridad la efectuaban acudiendo a las casas de las familias pobres, y en esta actitud radicaba su novedad, porque ponía en contacto directo a estos varones de elite -las «damas vicentinas» nacerán más tarde-, no ya simplemente con los pobres, sino con sus condiciones materiales de vida. La acción vicentina apuntaba a modificar esas condiciones, más que a resolver las emergencias de los necesitados.

El introductor de la experiencia en la Argentina fue Félix Frías, quien la conoció durante su permanencia en Europa en la década de 1850. La primera noticia de la Sociedad que aparece en el Río de la Plata es justamente una carta suya, fechada en París en noviembre de 1853 y publicada en el periódico La Religión en febrero de 1854. Los fundadores fueron el marino francés Julio Amadeo André-Fouët los hermanos Frías (Félix y Luis), Pedro Pereyra, Felipe Llavallol -entonces gobernador provincial y quien fue su primer presidente-, Eduardo Carranza Viamont, Juan Thompson -hijo de Mariquita Sánchez, la antigua señorona colonial filántropa-, Jules Amadée André-Fouët, Pedro Pereyra, Ezequiel Ramos Mejía, Pedro Rojas, Teodoro Alvarez, Alejo de Nevares Trespacios, Luis Jacobé y Mariano Martínez; y el capellán irlandés Antonio Fahy.

---

<sup>1</sup> La Sociedad de San Vicente de Paul nació en Francia por iniciativa de Federico Ozanam en el año 1833, con el objetivo de prestar ayuda a los necesitados y menesterosos que el avance del capitalismo en Europa estaba multiplicando. En particular, la Sociedad ponía el énfasis en la visita de las casas de los pobres como medio para la canalización de asistencia material y espiritual

---

Entre los miembros de la Sociedad de San Vicente de Paul hay que destacar la tarea desarrollada por don Antonio Solari, siervo de Dios

Al año se creó la segunda Conferencia en la Iglesia de San Ignacio, otra en Cordoba, dos años después en Monserrat y en San Jose de Flores

“La Familia Vicentina tuvo destacada actuación en la epidemia de fiebre amarilla que asoló Buenos Aires en 1871, que con su sello cristocéntrico y profunda devoción mariana, y su amor a la Eucaristía, dio su vida practicando el apostolado de la caridad en la persona de sus hermanos necesitados”. (AICA 18 febrero 2015)

## **APORTE**

Estos hombres mayores- conforme las fotos que adjuntamos como prueba- que fundaron la Primer Conferencia Vicentina en Argentina, no descansaron en esa organización, sino que en diciembre de 1876 FELIZ FRIAS con sus 70 años de edad a costas, es cofundador del Club Catolico, cuyo objetivo era promover la ilustración para la defensa de la Iglesia y de la sociedad.

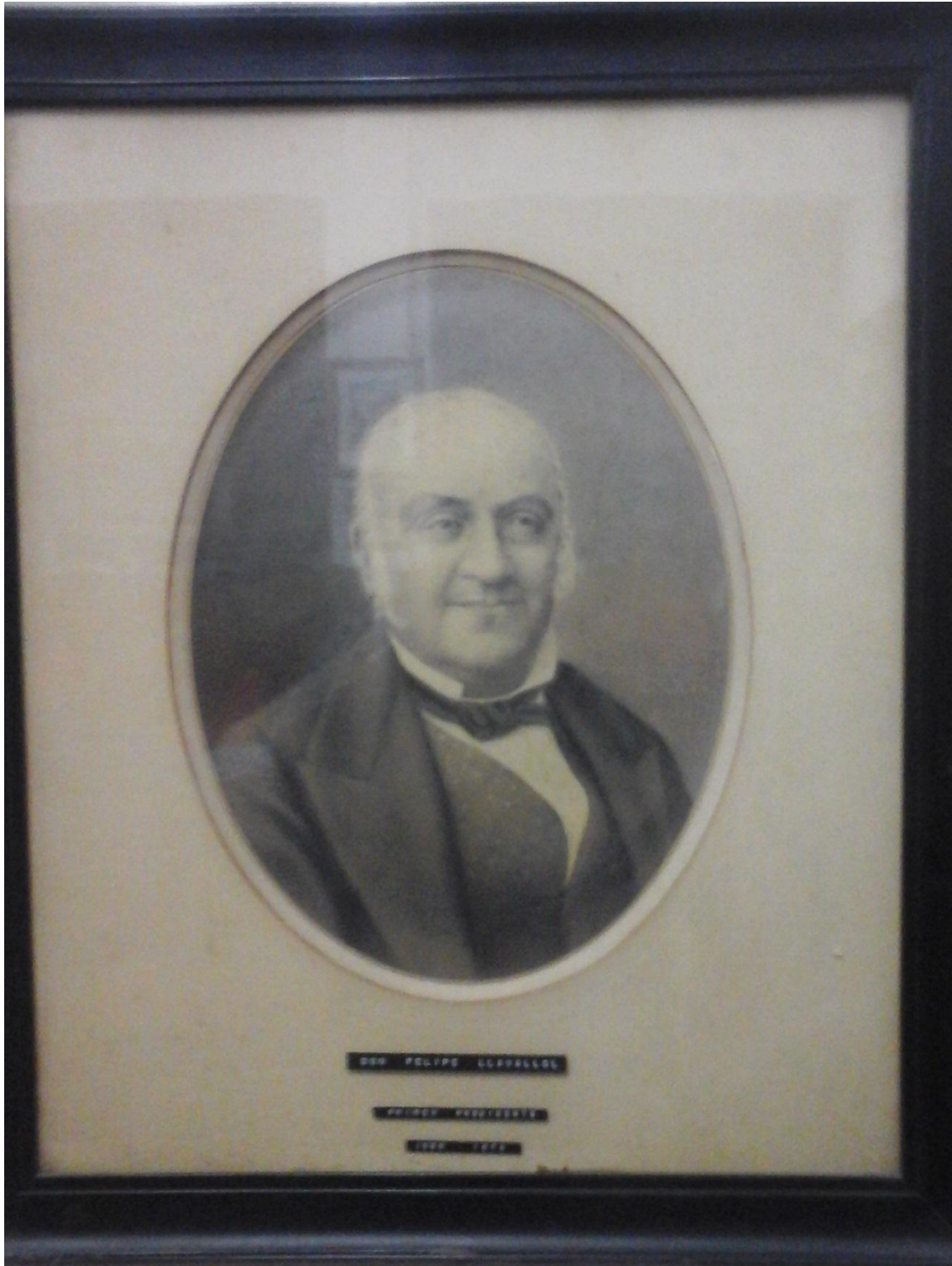
Las obras de caridad de la Sociedad de San Vicente de Paul que ennoblecieron a la sociedad argentina son innumerables, y quiero destacar el Asilo de Huerfanos fundado el 25 de marzo de 1868, con el objeto de dar albergue a niñas huérfanas que habían quedado por la epidemia de cólera que azotó por entonces a varias ciudades cordobesas, con un saldo al que se sumaron cientos de niños huérfanos que merodeaban por las calles, reflejando una de las calamidades más atroces por las que soportó gran parte de nuestro país. Desde Buenos Aires el mismo Vélez Sársfield en el diario El Nacional apoyaba la iniciativa cordobesa, mientras que El Eco de Córdoba anunciaba la creación en la ciudad portuaria de un Asilo de Huérfanos por iniciativa del arzobispo Mons. Mariano José de Escalada y que bien se podría seguir en Córdoba aquel ejemplo. Y no debemos olvidar el Asilo de ancianos de la ciudad de Buenos Aires que mantiene su labor hasta la actualidad

El proceso asociativo que implicaron las obras religiosas dirigidas por laicos fue el germen de la sociedad civilizada en busca de soluciones para los problemas concretos, eran uniones de individuos que consideraban iguales a todos los habitantes del país.

“Estas organizaciones condujeron “en términos generales a la paralela formación de la sociedad civil, de un tejido social capaz de generar organizaciones autónomas respecto de la acción del Estado” ( R Di Stefano Ob cit pag 95) de hombres iguales con libertad de expresión y un objetivo de bien común que no sólo ennoblecó la patria con sus labores benéficas concretas, sino que fueron enseñando a la población que existe una forma de vida que radica en la búsqueda del bien común



**FOTOS DE LOS FUNDADORES DE LA PRIMER CONFERENCIA VICENTINA EN ARGENTINA**





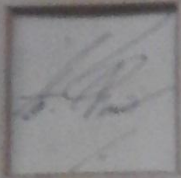
Don Juan Antonio Andueza



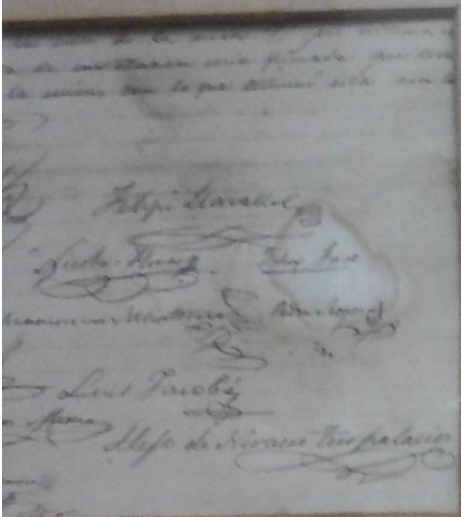
Don Felipe Martíel  
Presidente de la Conferencia de 1882



Don Felipe Irujo  
Presidente de la Conferencia de 1883



Don



de la primera Conferencia "Fuerza Ejecutora de la Nación" el  
24 de Abril de 1882



Don Ajaia Navarra Treviñano  
Presidente del Segundo Congreso de 1884

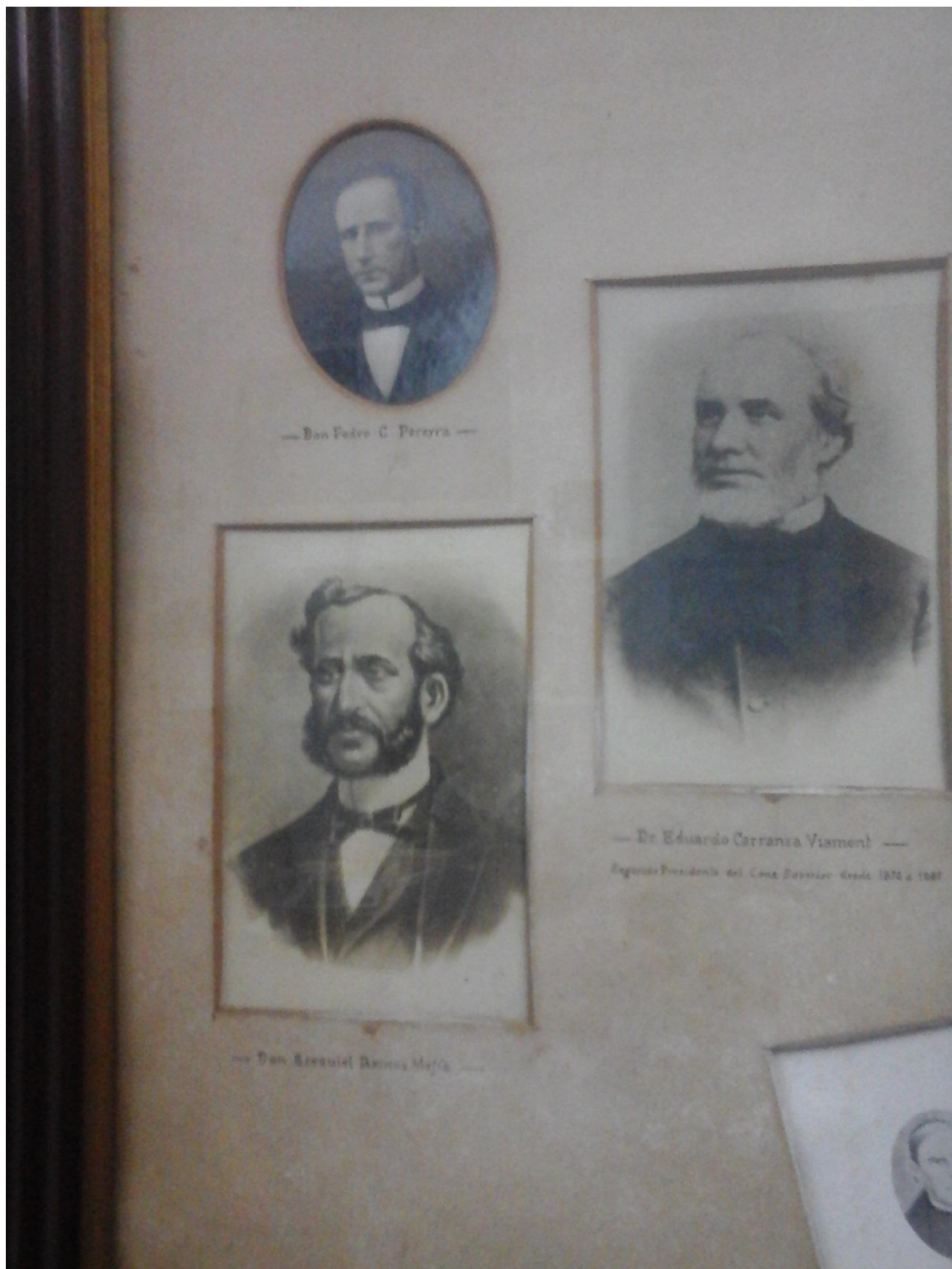


Don Pedro Navarro Rojas



Don Luis Urdabai





LAS FOTOS ACREDITAN QUE MUCHOS MIEMBROS ERAN ADULTOS MAYORES

---



SEGUNDA PARTE.

## **LOS MAYORES CATOLICOS SU INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO OBRERO**

### **EL COMIENZO**

Partamos de las memorias de Mons Cagliero, primer sacerdote que incurrió en la zona conocida como La Boca.(mencionada en la obra de Italo Mamerico Garibaldi, Los genoveses...) Según su descripción era una barriada de italianos, de casa de madera, muchos chiquilines, marineros, muelles primitivos y tabernas con olor a mosto y a pescado. Cuatro jóvenes lo enfrentaron y quisieron echarlo al agua, entonces el sacerdote les arrojó un puñado de medallas amarillas, ellos creyéndolas de oro se disputaba la presa mientras el clérigo se escabullía. Los muchachos llevaron las medallas a sus casas y sus abuelas recordando sus buenos tiempos en su patria natal, besaron las imágenes y se las colgaron al cuello a los mochuelos. Al regresar Mons Cagliero a la zona, estos jóvenes lo admiraron y fueron sus primeros colaboradores. La Boca se comenzaba a evangelizar y a reforzar la fe de las abuelas y madres italianas y españolas.

No olvidemos, como hito histórico, que en el atrio de la iglesia de San Juan Evangelista hay una placa que dice: fue allí fundado el 3 de abril de 1905 el Club Boca Juniors, lo que habla de la labor misionera que ejercieron sobre esos jóvenes los padres salesianos y sus abuelas.

Transcurría la década de 1890 los anarquistas crearon los sindicatos de albañiles, ebanistas, carreros, yeseros, panaderos. Dado que sus grandes enemigos eran el gobierno, la policía y la Iglesia católica, como afrenta los panaderos fabricaron facturas con nombres como "vigilante", o "suspiro de mojas" o "bolas de fraile". Su consigna era: destruir esta sociedad injusta para construir una nueva sin patrones, sin gobiernos y sin religiones. La iglesia debe permanecer en el ámbito privado o desaparecer

Entre los genoveses de la Boca se encontraba Don Agustin Pedemonte, fiel devoto de la Virgen de La Guardia, quien hizo exponer un cuadro de la Madonna en la nueva Iglesia de San Juan Evangelista. Conocida es su labor evangelizadora como la donación de un predio en Bernarld donde se fundó el seminario salesiano, la Iglesia de Madonna de la Guardia donde se predicaba en genovés y en torno a las festividades religiosas y procesiones se reunían las familias criollas y genovesas, y trasmitían valores cristianos y conversaban sobre necesidades de los obreros. Fruto de esas reuniones en el año 1903 don Agustín Pendemonte fundó el Primer Circulo Católico de Obreros de Socorros Mutuos con sede social en Belgrano 483.

La encíclica Rerum Novarun, 1891 SS Leon XIII, marca las líneas de acción: es importante desterrar la opresión que vivían los obreros, las consecuencias nefastas de la Revolución Industrial. Para ello, alaba las asociaciones de obreros, previene

---

que no está en poder del Estado controlar su existencia y exhorta a la creación de asociaciones y mutuales de obreros cristianas

El padre redentorista Federico Grote, llegó de Alemania e inspiró a laicos como Antonio Solari (50 años de edad), Alejo de Nevares, Alejandro Bunge sobre la necesidad de cumplir con las indicaciones de la Encíclica mencionada, y así promueven los Círculos de Obreros Católicos, entidades que nucleaban a los trabajadores para brindarles protección, asistencia médica, ayuda social; gran cantidad de obreros se asociaron. Eran épocas de grandes confrontaciones con los anarquistas y con los socialistas quienes veían perder su control de la clase obrera.

También las mujeres jóvenes y adultas mayores de alta sociedad comenzaron actividades de beneficencia a través de asociaciones religiosas y ayudaron económicamente a los Círculos Obreros y donación de templos

## LA ORGANIZACIÓN

En 1895 se creó la Federación de Círculos Católicos que, dos años más tarde, reunía a 24 entidades con un total de más de 4.000 afiliados. Ya en el nuevo siglo, seguirían expandiéndose y para 1912 había 74 círculos con casi 23.000 cotizantes.” Según el diario Los Principios de Córdoba, la acción de los círculos en esa ciudad estaba destinada a «... levantar el nivel moral de las clases obreras con la propagación de las ideas católicas que los inducen a trabajar y no a esas desgraciadas huelgas en las que el que pierde es el obrero» (Los Principios 29-7-1897, citado en Hilda Iparraguirre y Ofelia Pianetto, La organización de la clase obrera en Córdoba, 1870-1895, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1968, p. 52.).

En 1914 la Dirección de los Círculos de Obreros Católicos estuvo a cargo de Mons Miguel de Andrea, quien un año antes se había entrevistado con SS Pio X, ya anciano, se mostró complacido con la labor descrita por el sacerdote que consistía en crear centros sociales organizados en el norte de Italia para proteger y organizar al obrero que migra conectado con centros cristianos de Argentina para evitar el engaño y la explotación a que eran víctimas los inmigrantes. SS le indicó a Mons de Andrea que era “de necesidad primordial” impulsar el gremialismo” ( Nestor Auza Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino, 14).

Siguiendo esta idea directriz con la ayuda del Ingeniero Bunge y de las personas que acompañaron al padre Grote- ahora ya de edad madura- iniciaron un lento camino hacia cambiar la dirección de los Círculos Obreros (pues eran personas de clase adinerada que causaba resquemor entre los obreros) para que fuera dirigida por los propios obreros, para lo cual, debían primero formar cristianamente a los jóvenes, labor que llevaron a cabo los adultos mayores.

Como medio de realimentar sus estudios, y ganar la calle y disputar allí la influencia de otras corrientes ideológicas sobre los sectores populares, los Círculos iniciaron las Conferencias Populares, que consistían en un trabajo conjunto de jóvenes y adultos mayores que en las plazas celebraban un acto con un orador, **quien podía tener acento italiano lo cual resultaba mas** convincente para el público. Sus

---

principales oradores fueron Pbro Dionisio Napal (nacido en 1887 de 68 años de edad) y Carlos Conci. (quien nació en 1877 y contaba con 78 años de edad)

Ante actos de terrorismo individual y huelgas desmesuradas, y la tristemente conocida Semana Trágica los sectores obreros y la sociedad argentina visualizaron a los Círculos como ejemplo de organización obrera, lo cual brindó prestigio y mayor cantidad de afiliados. Y marcaron una forma de defensa de derechos obreros desde la paz y el diálogo en oposición al anarquismo que se basaba en las huelgas y la intolerancia.

A fines de 1912 era el tiempo de la agremiación y Mons Franceschi junto con Liborio Vaudagnotto- conocido por su enorme experiencia en el sector obrero- impulsaron la asociación y creación de gremios bajo la institución de la Federación Sindical Argentina. Lo integraron los obreros del Puerto, electricistas, telegrafistas, molineros, constructores navales, los primeros sindicatos femeninos como Sindicato de la Cruz (fábrica de fósforos) Sindicato de la Aguja (costureras se creó en junio de 1918)

Así, los círculos obreros fueron gradualmente remplazados por organizaciones gremiales más grandes, las cuales agrupaban a distintos trabajadores de una misma rama o actividad. Perduró un rasgo residual, (según R D Stefano) que las diferencia claramente de las posteriores: continuaron siendo voluntarias y agruparon a aquellos trabajadores que manifestaban una firme decisión de pertenecer a ellas. Su propósito fue tanto luchar como negociar y, a menudo, la lucha apuntó a fortalecer la organización, para negociar en mejores condiciones. Sus interlocutores eran en primer término los patronos, quienes también se organizaron “ Pero progresivamente, el Estado se involucró cada vez más en los conflictos, no ya para reprimir indiscriminadamente -en ocasiones sí lo hizo-, sino para mediar entre las partes”(R D Stefano obra citada pag 89) Y las organizaciones sindicales, que reconocieron en él al interlocutor privilegiado.

### **CONCLUSION:**

\_La Iglesia proponía una lectura de la realidad no desde una dialectica liberales-socialistas, gobierno- anarquismo sino, desde combatir al socialismo y no conciliar con el liberalismo y crear organizaciones de inspiración católica en el interior de las clases explotadas para lograr la armonía entre las clases, la búsqueda del bien común. En 1891 los anarquistas fundan la Federación Obrera de la Región Argentina (FORA) que reunía a los sindicatos por oficios. Tras ingresar al país la inmigración italo-española muchos se unieron a los anarquistas porque traían sus ideas de su país de origen, pero otros tantos traían de su país la veneración a su Virgen o Madona y su Fe católica. Los grandes enemigos de la FORA eran la Iglesia, el gobierno y la policía, frente a este sector los inmigrantes católicos- ya mayores- nucleados en torno a la liturgia y el culto de su Virgen de la Guardia (genoveses) Virgen de los Mártires (Molfetanos), (entre otras) fueron actores sociales, crearon organizaciones, defendieron sus creencias y sus valores y evangelizaron desde los hogares a sus hijos, maridos, amigos, vecinos, esa labor influyó en las posteriores generaciones de los obreros. Así los mayores transmitieron la fe hasta convertir el Movimiento Obrero a los valores cristianos. Porque la historia se construye desde la vida de las personas que la transcurren

---

En las familias obreras sucedieron varias circunstancias que implicaron la asunción de la doctrina católica: a) si bien, los hombres inmigrantes eran anarquistas, sus madres y mujeres eran católicas, ellas fueron inculcando en sus hijos y nietos la Fe y al fallecer sus maridos sus hijos abiertamente se declaraban católicos.<sup>2</sup>

b) La Iglesia brindaba ayuda seria a los inmigrantes, ya desde organizaciones italianas que tenían conexiones con las argentinas

c) Los Círculos obreros brindaban ayuda social a sus problemas cotidianos, no les exigían luchar ni arriesgar su vida en huelgas o enfrentamientos con la policía

d) La Iglesia que respetaba su culto su devoción a las advocaciones de la Virgen de sus ciudades natales (como ser Virgen del Pilar, la Madonna de la Guardia, la Virgen de los Mártires), respetaba sus tradiciones y las valoraba.

Estas circunstancias llevaron a las clases obreras mas jóvenes a abrazar con convencimiento la doctrina social de la Iglesia. A su vez, la creación de sindicatos y la Federación Obrera ya con orientación católica fueron determinantes porque la mayoría del movimiento obrero fue aceptando las propuestas de la Rerum Novarum. La labor de los mayores fue importante dado que el primer Circulo de Obreros se debió a Agustin Pedemonte, a aquellos jóvenes que fueron evangelizados por Mons Cagliaro y sus compañeros salecianos fueron los adultos que luego acompañaron los Círculos Obreros de la Boca y Avellaneda, la experiencia de Solari, Vaudagnotto permitieron la creación de la Federación Obrera y de muchos gremios.

Nuestra Conferencia Episcopal en el Documento Iglesia y Comunidad Nacional, allá por el año 1981 describió bien este proceso: “La justicia social, enseñada por los Papas, ya en 1891 la encíclica Rerum Novarum- se fue integrando al proyecto social de los argentinos y constituyo un valioso aporte para la difusión y profundización de estas tendencias en nuestro pueblo: Debido al accionar de los Obispos, sacerdotes, religiosos, catequistas, y familias que entregaron con generosidad sus vidas a la difusión del Reino de Dios ( III,1)

## **CONCLUSION DE LA TESIS**

Se ha logrado acreditar que el aporte de los adultos mayores laicos a la grandeza a de la Nación fue significativo, desde su participación en las cofradías, terceras ordenes, la beneficencia, la lucha por la igualdad y libertad

Los mayores de las primeras épocas del país independiente fueron personas convocadas hacia un objetivo: construir una sociedad más justa, buscar el bien común de todos los habitantes.

.....

---

<sup>2</sup> Este dato surge de una encuesta realizada por Maria Elisa Petrelli, en el año 1992 entre las personas inmigrantes italianas mayores de 80 años de edad habitantes de La Boca y entre los miembros de la Sociedad Ligure de Socorros Mutuos

---

Luego advertimos en la labor- conocida hoy como- sindical que fomentaron una cultura del encuentro, caracterizada por el dialogo, en oposición a los grupos anarquistas que buscaban la confrontación como medio de desestabilización para los fines ideológicos.

Así, en los Círculos obreros no se anclaron en el proyecto, sino que los mayores formaron a los jóvenes. Además, supieron apartarse cuando notaron que la desconfianza de los obreros hacia personas que integraban las clases “adineradas” en la conducción de los Círculos, podía hacer peligrar la obra realizada. Pero, fieles al proyecto de Nación, organizaron otras instituciones.

Fueron los mayores en la investigación efectuada, la concreción del objetivo planteado por Mons Jorge Mario Bergoglio su alocución, a saber: “El logro de una cultura del encuentro que privilegie el dialogo como método, la búsqueda compartida de consensos, de acuerdos, de aquello que une en lugar de lo que divide... Para ello debemos privilegiar el tiempo al espacio, el todo a la parte, la realidad a la idea abstracta y la unidad al conflicto” (Nosotros como ciudadanos, nosotros como pueblo Hacia un bicentenario en justicia y solidaridad, 2010-2016, Ed Claretiana, abril 2011pag 66).

Podemos concluir que los adultos mayores constituyeron un gran aporte a la construcción de la Nación, la cual se forma con cada persona que fue beneficiada por sus obras humanitarias, pero también, por las instituciones que en el futuro mantuvieron la impronta que marcaron en su fundación. Los mayores buscaron al hombre en su espacio e historia personal sabiendo incorporar a los inmigrantes y marginados en sus instituciones, con un objetivo que tenían muy claro: erradicar la pobreza y la desigualdad, para construir una Nación de ciudadanos y no de habitantes.

---

## **BIBLIOGRAFIA**

- IGLESIA Y COMUNIDAD NACIONAL, Conferencia Episcopal Argentina, Bs As, CEA 1981
  - Auza Nestor, Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1937
  - Antequera María Teresa Candelas, Federico Ozanam un seglar comprometido, Bs As, 2011
  - Cardenal Jorge Mario Bergoglio, Nosostros como ciudadanos nosotros como pueblo, hacia el bicentenario en justicia y solidaridad 2010-2016, ed Claretiana, Bs As 2011.
  - Castro Martin O, Contra la ‘apatía de los buenos’: católicos y política partidaria en la ciudad de Buenos Aires, 1902-1918•, [polhis.com.ar/datos/Polhis11\\_](http://polhis.com.ar/datos/Polhis11_)
  - Di Stefano Roberto, 1776-1860 «Orígenes del movimiento asociativo: de las cofradías coloniales al auge mutualist as (IN: De las cofradías a la
-

organización de la sociedad Civil)  
[www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/historia](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/historia)

- Garibaldi Italo Américo, Los genoveses en Buenos Aires, Bs AS 1983
  - Igarburem Carlos, Las sociedades literarias y la revolución argentina (1800-1825), B
  - Iparraguirre Hilda y Pianetto Ofelia, La organización de la clase obrera en Córdoba, 1870-1895, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1968
  - Pascuzzi Reynaldo, Hacia una vejez con inclusión, ed De La Paz, 2010
  - Russo Alejandro, Volver a Caldocco. El Padre Jose María Ricardes, ed Fundación Esperanza Patagónica, BS AS,1999
-